

A ningún especialista puede pasar inadvertida la trascendencia de la aparición de una publicación como ésta. En primer lugar, por su condición de única, tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica; en segundo -y no menos importante-, porque su nacimiento es fruto y manifestación de una realidad hasta hace unos años impensable en nuestro país: la intensa actividad de dos grupos de estudiosos que, desde la [Universidad Complutense de Madrid](#) y la Central y la Autónoma de Barcelona, se dedican a la investigación sistemática de la obra de Dante y a la formación de futuros investigadores en una disciplina que, si bien había contado con aisladas y brillantes personalidades como Asín Palacios o Arce, sin embargo habrá adolecido tradicionalmente de la inexistencia de núcleos o centros dedicados a su estudio, una carencia que tristemente nos distinguía de los otros países de nuestro entorno y del ámbito internacional. Afortunadamente este panorama un tanto desolador está cambiando. Los que ya hace más de quince años comenzamos a recorrer un camino forzosamente solitario, debido a la desaparición prematura de quien no tuvo tiempo de transmitirnos sino su entusiasmo - Joaquín Arce-, hemos tenido la satisfacción de vernos acompañados en nuestra tarea por jóvenes estudiosos -italianistas o provenientes de otras áreas- que durante más de una década han ido formándose y madurando en el Seminario de Dantología de la U.C.M., nacido de un Curso de Doctorado sobre Dante y que, recientemente, ha generado la [Asociación Complutense de Dantología](#) y *Tenzone*, un espacio comunicativo cuya responsabilidad y páginas compartimos con la Societat Catalana d'Estudis Dantescos, nacida al mismo tiempo y en parecidas circunstancias, y sobre la cual en este primer número se ofrece oportuna información.

Respecto a la Asociación Complutense de Dantología, su alma es sin duda el Seminario de Dantología, cuya actividad investigadora se ha desarrollado básicamente en el campo de la hermenéutica, distinguiéndose siempre por una sistemática preocupación metodológica, basada en el convencimiento de que gran parte de los problemas que plantean los textos dantianos no deben ser atribuibles únicamente al tiempo que de ellos nos separa, sino que les son intrínsecos en la medida en que el poeta quiso hacer de su obra un reto a la inteligencia y no un texto simplemente bello, es decir, "dilettoso": aceptar tal reto supone no sólo leer lo que es "legible", sino también entender lo que su autor quiso que fuera "inteligible", esto es, accesible a nuestro conocimiento mediante unos procedimientos de elaboración textual cuya función primaria es, precisamente, la de facilitar ese acceso. Determinar y estudiar estos procedimientos ha sido y sigue siendo el objetivo básico de nuestro Seminario y justifica la atención preferente que hemos prestado a ese constante y redundante fenómeno de los símiles, a los gestos y, últimamente, a la *interpretatio nominum*. La nuestra es, por lo tanto, una Asociación esencialmente investigadora, con una línea de trabajo definida y cuyo objetivo primario no lo constituye la difusión de la obra de Dante sino su estudio.

En coherencia con nuestra trayectoria y con el nombre que hemos querido dar a la publicación -*nomina sunt consequentia rerum*-, el propósito que nos anima es el de abrir sus páginas fundamentalmente a la "tenzone" científica, convirtiéndolas en un acogedor lugar donde puedan debatirse posiciones y ópticas distanciadas e incluso opuestas. La consecución de este objetivo explica que nos hayamos esforzado en dotar a este primer número de una suficiente carga polémica capaz de suscitar posteriores reacciones dialécticas. No deseamos una revista "pacífica" y relajada, sino tensa, inquieta y noblemente perturbadora. El que lo consigamos no dependerá únicamente de nosotros. En este sentido, el Comité de Redacción se compromete a publicar toda réplica a cualquiera de los artículos que en ella figuren, siempre y cuando reúna la condición indispensable de "científica".

Por último, deseamos expresar nuestro agradecimiento a la Universidad Complutense de Madrid, a su Vicerrectorado de Extensión y Difusión de la Cultura, a su Departamento de Filología Italiana, y al Istituto Italiano di Cultura de Madrid, sin el apoyo de los cuales -económico o moral- no habría habido *Tenzone*.

Carlos López Cortezo